

## La batalla por las emociones. La tarjeta postal en las guerras mundiales

*José Manuel López Torán (2023)*

Genuève Ediciones.  
Colección Ciencias Sociales  
y Humanidades

El interés del espléndido estudio que ha acometido José Manuel López Torán, un joven profesor de Humanidades de la Universidad de Castilla-La Mancha, es que ha sabido incardinar diferentes líneas de indagación que han dado como resultado un interesante trabajo como es este libro, en el que se conjugan los elementos de la naciente propaganda de masas en el siglo xx a través de las imágenes, el análisis de las emociones como sujeto historiográfico, y la puesta en evidencia de la tensión social y personal que produjeron las dos guerras mundiales en las que las tarjetas postales fueron el vehículo de uno de los elementos discursivos y de opinión pública más cercanos y personales que se fueron perfeccionando en el transcurso de ambas contiendas. Y ahora, precisamente por la interacción entre imágenes editadas y textos personales, se configura como un espacio de análisis privilegiado. Algo que desde la Historia y con un aparato crítico excelente ha acometido el autor de este libro. Lo singular no sería tan solo el estudio de las emociones como elemento historiográfico que ha tenido ya algunos antecedentes entre nosotros y está soportado en un sólida línea internacional de autores que el profesor López Torán alude en la introducción, sino

que al conjugar al mismo tiempo las escenas reproducidas y los textos personales que las acompañan en las tarjetas postales, se constituyen así como un elemento excelente de indagación por cuanto tocan muchos aspectos de la tragedia de los conflictos en la primera y en la segunda guerra mundial. Dos etapas diferentes en sus estrategias discursivas y propagandísticas, aunque evidentemente relacionadas, que el autor va desbrozando por partes con una muy cuidada selección de ejemplos de postales ilustradas, que nos sirve para entender también otra cuestión muy ligada al fenómeno de la propaganda y es que gran parte de los discursos que se articulan son compartidos, aunque se presenten como antagónicos, por los países que están interviniendo en el conflicto bélico. De este modo, no solo apreciamos en el libro, como se va configurando el fenómeno de la opinión pública a través de las escenas que muestran las diferentes temáticas de las dos guerras, sino, como la visión personal de las personas que las vivieron y las sufrieron, aportarán esa doble mirada al documento histórico en el que se ha convertido la tarjeta postal ilustrada, que circula, no lo olvidemos, sometida a la doble censura que la guerra va imponiendo a medida que los estados mayores descubren el valor de los mensajes de las nuevas tecnologías de comunicación que han surgido, en el caso de las postales ilustradas, tanto de las escenas reproducidas como en las opiniones expresadas por quienes escriben en ellas. Aunque se dan algunos fenómenos tan singulares como el auge de las fotos de recuerdo que se hacían y vendían en las trincheras en la primera guerra mundial, apreciaremos en la segunda contienda como habrá un más férreo control gubernamental, una vez que se hace evidente la importancia emocional y el potencial propagandístico que

para la moral colectiva comporta su difusión.

A lo largo de los cuatro capítulos en los que se divide el cuerpo de análisis del libro que van desde la movilización, a las postales en el frente, la retaguardia como receptora de las emociones y la visión de un continente en ruinas, como consecuencia de una Europa que se autodestruye a sí misma perdiendo la influencia mundial que tuvo hasta ese momento, podemos ver postales de gran interés junto a textos íntimos que nos explican muy bien una dimensión compleja de las dos guerras mundiales, y en las que la voz anónima de los que escriben se hace visible junto a las imágenes que el profesor López Torán ha sabido elegir con gran acierto y oportunidad.

Como destaca también muy acertadamente en las conclusiones el autor, es evidente que las postales ilustradas posibilitaron a que se mantuviera a un nexo de unión entre los que combatían en los frentes y sus familias, ya que, en sus propias palabras: «contribuyeron a facilitar la comunicación a gran escala entre los millones de soldados desplazados en el frente y los seres queridos que permanecían

en la retaguardia a la espera de recibir noticias sobre su estado. Los beneficios morales que esta práctica conllevaba en unos momentos especialmente complejos, fueron, sin duda, una de los mayores favores que estas pequeñas cartulinas pudieron realizar al esfuerzo bélico». Y ahora, en estos momentos, nos permiten entender un fenómeno de comunicación visual e interpersonal novedoso que se dio en un momento en el que los medios de masas estaban conformándose y con las tarjetas postales ilustradas contribuyeron al desarrollo de nuevas condiciones sociales y culturales de comunicación en la nascente etapa de la modernidad que en trabajos de este interés y calidad como este libro, se nos revelan como una de las piezas que construyeron la cultura moderna de las sociedades contemporáneas con unos materiales que, aunque *efímeros* en su intencionalidad y funcionalidad, hoy nos permiten conocer de modo preciso, algunos de los momentos centrales de nuestro pasado europeo.

*Bernardo Riego Amézaga*  
Instituto de Cultura y Tecnología.  
Universidad Carlos III de Madrid  
(España)